



Instituto de Enseñanza Media

"Jorge Manrique"

Palencia

4 abril 1953.

Sr. Don Jaime Vicens Vives. Barcelona.

Mi querido amigo: Acabo de regresar de Madrid, donde he estado poco más de un día. Quería, allí, personalmente, obtener autorización para pasar a Francia en junio o julio próximos. Según esperaba, no he encontrado precisamente complacencias. La gente que en esta coyuntura ha subido--como consecuencia de su levísima densidad--experimenta una visible desazón cuando alguien de conducta y de moral distinta a la suya deja de ser víctima de los arañazos y mordiscos domésticos, siquiera por una vez. ¡Ellos solos, y sólo ellos! De palabra te contaré llegada la ocasión una conversación con cierto Magco, y Excmo. Rector que te hará caer de risa.

Estuve en el Consejo, en Medinaceli, a oír que se decía de las oposiciones. El "pueblo soberano" ha recibido con agrado tu inclusión en el Tribunal y la exclusión del ideólogo que ahora ha salido con pujos socializantes (sic). El triple recurso--es pública la protesta tuya--ha gustado en la calle. Vi a Pérez Bustamente, que se mostró en extremo reservón; se mantendrá a la expectativa--deduje. Olivar Bertrand, que no se presentará, dicen, anda chismorreando de lo lindo, y como de costumbre en él equivocándose en las conjeturas. Por otra parte me parece que la consideración a la robustez del nuevo tribunal hará desertar, temerosos, a varios firmantes, no sólo a Olivar Bertrand.

Ateniéndome a la fecha que me confirmas he trazado un calendario que cumpliré a rajatabla. Mis nervios se están portando muy bien; duermo normalmente a pesar de la dureza de las jornadas.

Veo por la última carta tuya que tu criterio como Director de Estudios de Historia Moderna ha resistido incólume la porfiada insistencia mía para que se publicara a medias "La etapa marítima de las Guerras de Religión; Bloqueos y

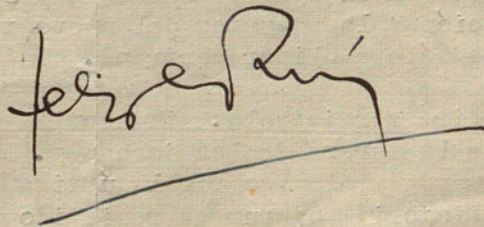
contrabloqueos". Pues bien, creo que tienes absoluta razón. Las cosas bien hechas, seriamente hechas. Tan pronto me vea libre del agobio de las oposiciones remataré la segunda parte--algo más larga--. Tu verás en su día si conviene darlo en "Estudios" o hacer un volumen aparte de las series de publicaciones del Centro de Estudios Históricos Internacionales.

(Entre parentesis. No sé porque me parece que te tiene disgustado el que haya abandonado yo un tanto la conclusión del trabajo sobre Felipe II. Este año, después de la reconstituyente semana, en octubre, de Zaragoza soy otro; pero así todo recelo de mi y someto a hipercrítica mis cosas. Si vieras mis manuscritos, plagados de rectificaciones y de interrogantes, estoy seguro de que me dirías crudezas. No es pues que me haya echado a la bartola; es que tengo auténtico pánico a que puedan tener un punto de razón los que me atacan sañudamente y al presente, al parecer, con ferocidad. Por eso no está desde hace tiempo en Barcelona el original).

A propósito del original. Como te escribí, la única versión auténtica disponible es la que te remití ultimamente. Necesito, pues, para presentarlo al tribunal, o bien esa copia original, o bien, para excusar idas y venidas, una copia del mismo que, naturalmente, por mi cuenta, se podría encargarse ahí.

Sigo con interés lo mucho que en esta temporada está publicando Santiago Sobrequés. Evidentemente, el clima y el ambiente pesa en la actuación de los hombres. Creeme que si estuviera en mi mano la libre disposición, utilizaría la pensión que tengo para ir a trabajar en el seminario ese de Barcelona en vez de al deslumbrante París.

Un abrazo fuerte

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Felipe II', written over a horizontal line.